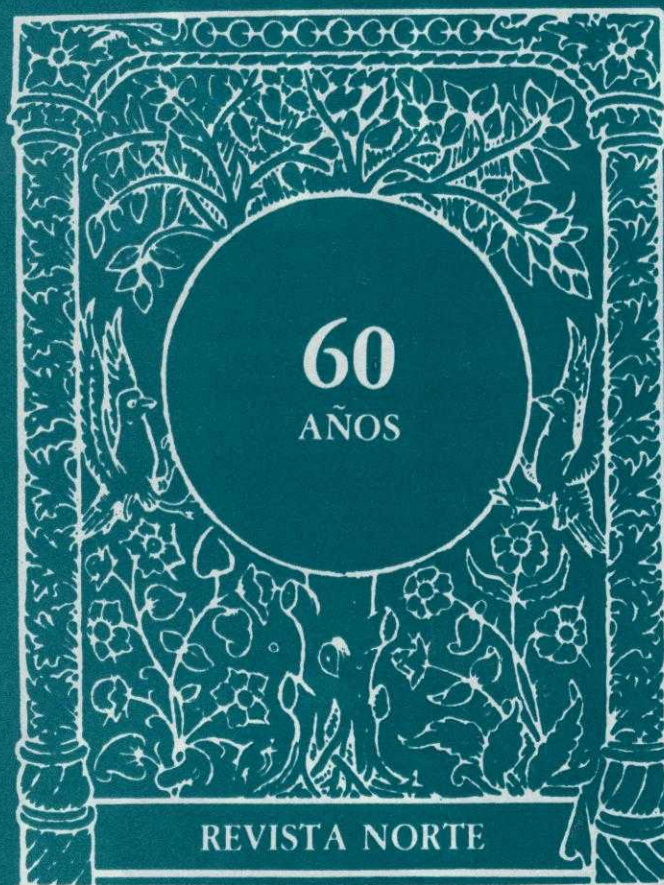


# NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta época. No. 372 Marzo-Abril 1993







# REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / NUEVA DIRECCION: Calle Lago Como No. 201, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D. F. / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de Opti Graff, Cedro No. 313, Col. Santa María la Ribera  
Tel.: 541-37-29 y 541-09-85

Coordinación: Berenice Garmendia  
Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales y gubernamentales del mundo hispánico.



# NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 372 Marzo-Abril 1993

## SUMARIO

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA  
DEVORACION. SIMBOLOS DEL HAMBRE, DE LA SED,  
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA. **Decimoctava parte.**

**Fredo Arias de la Canal**

**3**

SIMBOLOS RECURRENTES  
EN LA LIRICA DE  
GABRIELA MISTRAL

**Alicia Galaz-Vivar Welden**

**35**

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

**40**

DIBUJOS: Patrick Woodroffe, tomados de su libro

.. 'Hallelujah Anyway', Paper Tiger, 1984

COLABORADORES: Estela Arredondo y

Elisa Gutiérrez



# EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

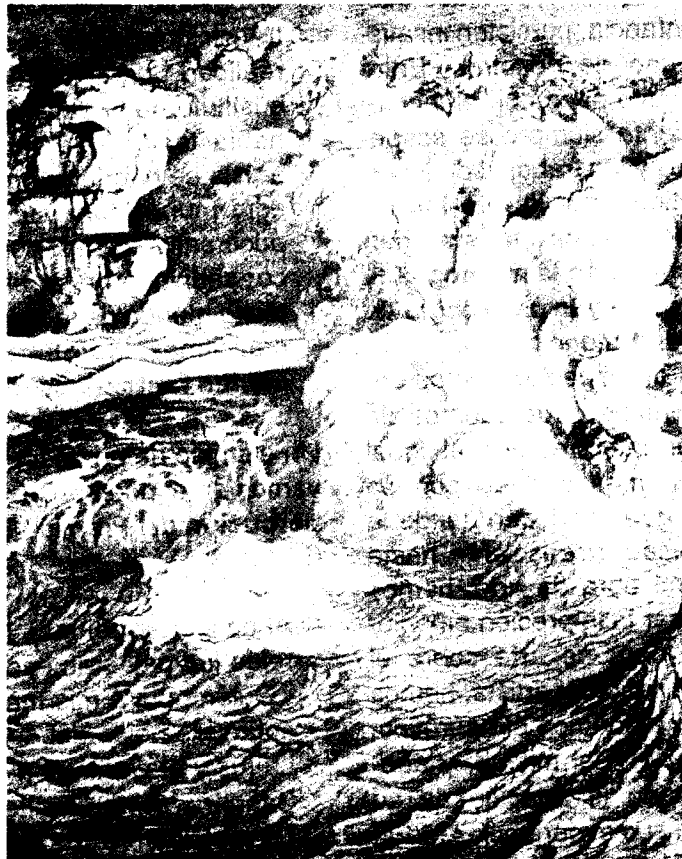
DE LA ALFABETA 247

## LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION

DE LA ALFABETA 247

### SIMBOLOS DEL HAMBRE, DE LA SED, DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

**Decimoctava parte**



Fredo Arias de la Canal

DE LA ALFABETA 247

**FREUD** (1856-1939), en **Resumen del psicoanálisis**, obra escrita en 1923 y publicada cinco años más tarde, se refirió al fenómeno de la creación poética:

"Hemos visto que una parte de la actividad mental humana se dirige hacia la obtención del control sobre el mundo externo real. El psicoanálisis nos señala que otra parte particularmente valiosa, la de la dinámica mental creadora, se utiliza para la realización de deseos, o sea para la satisfacción substitutiva de los deseos reprimidos que, desde la primera infancia, persisten insatisfechos en cada uno de nosotros. Entre estas creaciones cuyo nexo con el incomprendible inconsciente siempre se sospechó, están los mitos y los trabajos de literatura y arte fantásticos, por lo que **las investigaciones del psicoanálisis han iluminado los campos de la mitología, la ciencia de la literatura y la psicología de los artistas**. Bastaría mencionar los estudios de Otto Rank al respecto. Hemos demostrado que los mitos y los cuentos de hadas pueden ser interpretados al igual que los sueños, hemos andado por los sinuosos caminos que conducen desde la compulsión del deseo inconsciente hasta su realización como obra de arte, hemos aprendido a entender la impresión emocional que causa la obra de arte sobre el observador, y en el caso del artista, hemos aclarado su identificación con el neurótico, así como su distinción del mismo, y además hemos señalado la relación de su posición innata con sus experiencias fortuitas y sus hazañas. La apreciación estética de los trabajos de arte y la explicación del don artístico no están, en verdad, entre las faenas del psicoanálisis; pero tal parece

que esta ciencia está en condiciones de emitir juicios decisivos en todo asunto que concierna a la vida imaginativa del hombre."

En **Autobiografía** (1925), al hablarnos del complejo edípico de Hamlet y de los estudios que Jones y Rank habían hecho sobre la elección de materia de los poetas dramáticos, dijo Freud:

"De aquí no había más que un paso hasta el análisis de la creación poética y artística. Se reconoció que el reino de la fantasía era un dispositivo creado en ocasión de la dolorosa transición, desde el principio del placer al de la realidad, para permitir la constitución de un sustituto de la satisfacción instintiva a la cual se había tenido que renunciar en la vida real. El artista se habría refugiado, como el neurótico, en este mundo fantástico, huyendo de la realidad poco satisfactoria; pero, a diferencia del neurótico, sabiendo hallar el camino del retorno desde dicho mundo de la fantasía hasta la realidad. Sus creaciones, **las obras de arte, serían satisfacciones fantásticas de deseos inconscientes**."

Un ejemplo de un deseo infantil reprimido lo observamos en el poema **Cuaderno** del libro **Música de percusión** del Premio Vasconcelos Helcias Martán Góngora:

Al despertar del más largo silencio,  
releo las palabras escritas en el sueño.  
¿Quién guiará mis manos  
sobre las hojas del cuaderno?  
La luz y el viento son las claves.  
Sangre y savia en alterno movimiento.  
**La melodía de los coros oceánicos,**  
**yo la bebí en el seno materno,**  
antes de ser para el desvelo  
y descender con Cristo a los infiernos.  
La exigua sabiduría que poseo,

deriva de la mar en cuyo reino  
soy el nocturno pregonero.

CARL

**JUNG** (1875-1962), en el capítulo once **Los psicoterapeutas o el clero** de su libro **El hombre en busca de su alma** (1933), nos ofrece una visión del fenómeno de la compulsión poética:

"Pareciera como si en la culminación de la neurosis, las fuerzas destructivas se convirtieran en fuerzas saludables. Esto acaece debido al hecho de que los arquetipos surgen a la vida independiente y sirven como guías espirituales para la personalidad, suplantando así al yo inadecuado con sus disposiciones y esfuerzos fútiles. Como diría una persona religiosa: la dirección ha venido de Dios. Con la mayoría de mis pacientes debo de evitar esta formulación puesto que les recuerda aquello que desean rechazar. Debo expresarme en términos más modestos y decir que la psique ha despertado a la vida espontánea, en verdad amoldándose más esta fórmula a los hechos observables. La transformación ocurre en el momento en que durante el sueño o las fantasías surgen temas cuya fuente en la conciencia no es demostrable. **Para el paciente es una revelación cuando de las profundidades escondidas de la psique algo surge para confrontarlo**, algo extraño que no es el yo y que por lo tanto está más allá del alcance del capricho personal. El acceso a las fuente de la vida psíquica ha sido abierto y esto indica el comienzo de la curación.

(...)

Los contenidos de naturaleza arquetípica, conectados de alguna forma, son los que frecuentemente ejercen una influencia propia muy fuerte a pesar de no ser comprendidos por la mente consciente. **Esta actividad espontánea de la psique a menudo se hace tan intensa que se perciben alucinaciones visuales y auditivas.**

Estas son manifestaciones del espíritu directamente experimentadas hoy como lo han sido desde tiempo inmemorial."

Hasta aquí llegó Jung con su poderosa facultad intuitiva, hija de una experiencia riquísima de su práctica psicoterapéutica. Fue un gran científico por haber confesado:

"Este proceso, si quisiera hacerse claro, debería ser sin duda discutido con la ayuda de ejemplos adecuados. Pero es casi imposible encontrar una o más ilustraciones convincentes puesto que se trata por lo general de un asunto sutil y complicado."

Un ejemplo de lo señalado por Jung es el poema **No tengo Originalidad** de **¡Oh, este roto y viejo violín!**, del Premio Vasconcelos 1968 León Felipe:

No soy el poeta  
soy un pobre ignorante  
nacido de la tierra  
y que apenas sabe su lección.  
Pero alguien me apunta  
**y a veces oigo unas palabras**  
que rasgan las sombras  
y me deslumbran.

En cuanto a los arquetipos que surgen de la memoria ancestral de los poetas, creo que a estas alturas muchísimos de ellos conocen ya su significado simbólico. Lo que dará paso en los próximos años a la creación de una poesía estéticamente pura, liberada ya de esos fósiles ahora comprensibles. Estamos en los albores de una nueva época de oro de la poesía castellana para beneplácito de todos los mamíferos hipócritas que bebemos de las ubres de la cultura hispánica.

Mientras tanto sigamos con nuestra antología de sed, pletórica de arquetipos:

**FRANCISCO DE QUEVEDO** (1580-1645), español. De sus SONETOS:

**EXAGERACIONES DE SU FUEGO,**  
**DE SU LLANTO,**  
**DE SUS SUSPIROS Y DE SU PENA**

Si el abismo, en diluvios desatado  
hubiera todo el fuego consumido;  
el que enjuga mis venas, mantenido  
de mi **SANGRE**, le hubiera restaurado.

Si el día por Faetón descaminado,  
hubiera todo **EL MAR Y AGUAS BEBIDO**,  
con el piadoso llanto que he vertido,  
las hubieran mis ojos renovado.

Si las legiones todas de los vientos  
guardar Ulises en prisión pudiera,  
mis suspiros sin fin otros formarían.

Si del infierno todos los tormentos,  
con su música Orfeo suspendiera,  
otros mis penas nuevos inventarían.


**MIGUEL DE UNAMUNO** (1864-1936), español. Dos ejemplos del libro UNAMUNO por Julio López:

**Y** si su música a soñar ayuda,  
¿a qué buscarle letra y argumento?  
Como las pobres letras muda el viento,  
pero no el canto cuando el viento muda.

Cigarra colosal, con boca muda,  
cantan sus alas, cantan el contento  
de **BEBER LUZ**, y da su canto aliento  
al alma, que en sus olas se desnuda.

Toda eres **SANGRE, MAR SANGRE**  
**SONORA**,  
no hay en ti carne de los huesos presa,  
**SANGRE ERES, MAR Y SANGRE**  
**REDENTORA**,

**SANGRE** que es vino en la celeste mesa;  
los siglos son en ti una misma hora  
y es esta hora de los siglos huesa.

 Sólo tu voz-- en el nupcial concierto  
de la luz, aire azul y agua marina--  
recuerda que soy tierra del desierto.

*Helcias Martán Góngora (1920-84), colombiano.*



## PARA EL HOGAR

. . . . .

**L**legué empapado en agua de tormenta:  
el mar bramando por sus miles de olas  
buscaba presa y allá arriba el cielo  
fruncía hosco su frente  
de soberano.

Me hizo sentar junto a la llama viva  
de una hoguera, atizóla cuidadoso  
y en silencio, arrimó luego a la llama  
el casco renegrido  
de una OLLA ROTA.

El pábulo del fuego no era leña  
de bosque, no **SANGRABA COMO SUELE**  
**SANGRAR** la leña lágrimas de jugo  
cuando le escarba el fuego  
por las entrañas.

Eran tablas, maderas que sirvieron  
a los hombres; en ellas al quemarse  
señales se veían de algún clavo  
y el clavo mismo a veces que se encendía.

Y allí cerca, en oscuro camarote  
guardaba el solitario de la costa  
viejas tablas, maderos carcomidos,  
por los revueltos mares,  
con dejo humano.

Cogió un tablón con restos de pintura  
y echólo al fuego, que subió de pronto  
al sentir del aceite que aún vivía  
deshacerse en su seno  
la dulce lágrima.

Y a la luz de la hoguera embravecida  
pude leer que la tabla agonizante  
que su calor nos daba, en blancas letras  
decía en fondo negro:  
«Firme Esperanza».

Interrogué a mi huésped con los ojos,  
me comprendió y rompiendo su mutismo:  
«Son los restos -me dijo- de naufragios  
que el mar en sus tormentas  
echa a la playa».

Y al fuego me acerqué mientras el madero  
me daba su calor, y pensativo  
vi sobre él, extenuado y **MORIBUNDO**,  
crispándose las manos  
al pobre náufrago.

Sobre él luchó, penó y oró aterido,  
sobre él, **MUERTO DE SED, BEBIO EL**  
**OCEANO**  
con la mirada, viendo remolona  
acercarse la **MUERTE**;  
sobre él **MURIOSE**.

Un trozo de timón ardió en seguida,  
y el leño que guió a la pobre barca  
por los revueltos mares, en pavesas  
fue pronto a calentarme  
del fuego pasto.

Y vi cómo las olas al navío  
tragaban, de las llamas contemplando  
el ardoroso abrazo en que MORIA  
del timón confidente  
lo que duraba.

Así, pensé, se queman los recuerdos  
al calentarnos en las noches tristes,  
cuando empapado el corazón en agua  
de tempestad del mundo  
tiembla de frío.

Así, con pobres restos de naufragios  
encendemos hogueras en las costas,  
y a sus llamas soñamos melancólicos  
del mundo la tragedia  
que no se acaba.

Y el mar no cesa, su cantar prosigue,  
DEVORA nuestras vidas y a la orilla  
lanzando destrozados sus despojos  
nos dice consolándonos:  
«¡encendéos con ellos el hogar!»



**JULIO HERRERA Y REISSIG (1875-1910)**, uruguayo. De su libro **POESIAS COMPLETAS**:

### **SUPERVIVENCIA**

Con tu heroica sonrisa húmeda en llanto,  
la veste **ENSANGRENTADA DE AMAPOLAS**,  
junto a la pira, joyas y corolas  
sacrificabas, con un gesto santo...

Viendo **CADAVER** lo que fue tu encanto,  
te heló vivir como un espectro a solas...  
Y te ofreciste, impávida de espanto,  
al **FUEGO**, que se hinchó en **HAMBRIENTAS**  
**OLAS**.

Rugiendo en bramas de pavor estigio,  
la **HOGUERA**, hipnotizada de prodigio,  
lamió, león de trágicos antojos,

tus manos angustiosamente bellas.  
Y al inmolarte luz a luz, tus ojos  
sobrevivieron como dos **ESTRELLAS**.





**LEON FELIPE (1884-1968), español. Tomado del libro LA MAR, antología poética del Dr. Raúl Cervantes Ahumada:**

### **EL LLANTO... EL MAR**

**O**bispos buhoneros,  
volved las baratijas a su sitio,  
los ídolos al polvo  
y la esperanza al mar.

Ahora  
¡para todos el mar!  
Habrá llanto de sobra para el hombre  
**Y AGUA AMARGA**  
**PARA LAS DUNAS CALCINADAS...**  
¡Salitre para todos!

Ahora...  
¡para todos el mar!  
El mar sólo otra vez, como al principio,  
y el hombre solo, al fin, con su conciencia.  
¡Para todos el mar!  
Y el hombre solo, solo...  
sin tribu,  
sin obispo  
y sin espada.  
Cada hombre solo, solo  
sin historia y sin grito,  
con el grito partido  
y las escalas y las **SONDAS ROTAS.**

Cada hombre solo. Yo solo,  
solo, sí,  
solo, solo,  
flotando sobre el mar,  
sobre el lecho profundo de mi llanto  
y bajo el palio altivo de los cielos...  
altivo,  
silencioso  
y estelar.  
Si hay una **LUZ** que es mía,  
aquí ha de reflejarse y rielar,  
en el **ESPEJO**, inmenso de mis lágrimas,  
en el mar...  
¡en el mar!


Ahora...  
para todos el mar;  
el que mece las cunas  
y derriba los ciclos,  
el que cuenta los pasos de la **LUNA**  
y los de la mula de la noria,  
el que rompe los malecones  
y los huevecillos,  
el eterno comienzo  
y el eterno acabar.  
Ahora...  
para todos el mar.  
Sobre la zorra y sobre el **BUITRE**, el mar...  
Sobre el cobarde, el mar...  
sobre el obispo y su amatista, el mar...  
sobre mi carne, el mar...  
sobre el **DESIERTO**, el mar...  
y sobre el polvo y sobre el **HACHA**, el mar.

¡El mar,  
el mar solo otra vez, como al principio!  
¡El llanto... el mar!  
Luz...  
cuando mis lágrimas te alcancen,  
la función de mis ojos ya no será llorar...  
sino ver.

Todo se paga con **SANGRE...** y con el sudor de la  
**SANGRE:** con llanto...

¡Con llanto!  
Y se gana la luz... como se gana el pan.

Hay una puerta que Dios no puede abrir  
y un **MURALLON** que no puede tumbar...  
Y ahora soy yo quien tiene que descubrir salidas y  
horizontes,  
y Dios no puede hacer más que esperar...  
¡que esperarme!



Soy  
agua y amo  
la sed de los peces.  
La mar es mía y la sed  
es mía. La sed pertenece  
al mar.

**AMBAR POST**



**ALFONSINA STORNI** (1892-1938), argentina.  
Tomado de su **ANTOLOGIA:**

### LAMA

**M**i queja abre la pulpa  
del corazón divino  
y su estremecimiento  
aterciopela  
el musgo de la tierra.

Un ámbar agridulce  
destilado de las  
flores cerúleas  
cae a mojar  
mis **LABIOS SEDIENTOS.**

**RIOS DE SANGRE**  
bajan de mis manos  
a salpicar el rostro  
de los hombres.  
**SOBRE LA CRUZ DEL TIEMPO**  
**CLAVADA ESTOY.**

El rumor lejano  
del mundo, ráfaga cálida,  
evapora el sudor  
de mi frente.

Mis **OJOS**, faros de angustia,  
trazan señales misteriosas  
en los **MARES DESIERTOS.**

Y eterna,  
la llama de mi corazón  
sube en espirales  
a iluminar el horizonte.

**JAVIER VILLARRUTIA (1903-50).** Tomado de  
**POESIA MEXICANA** por Francisco Montes de  
Oca:

### **NOCTURNO MAR**

Ni tu silencio, DURO CRISTAL DE ROCA,  
ni el frío de la mano que me tiendes,  
ni tus **PALABRAS SECAS**, sin tiempo ni color,  
ni mi nombre, ni siquiera mi nombre  
que dictas como cifra desnuda de sentido;

**NI LA HERIDA PROFUNDA, NI LA SANGRE  
QUE MANA DE SUS LABIOS, PALPITANTE,**  
ni la distancia cada vez más fría  
sábana nieve de hospital invierno  
tendida entre los dos como la duda;

nada, nada podrá ser más amargo  
que el mar que llevo dentro, solo y ciego,  
el mar antiguo edipo que me recorre a tientas  
desde todos los siglos,  
**CUANDO MI SANGRE AUN NO ERA MI  
SANGRE,**  
cuando mi piel crecía en la piel de otro cuerpo,  
cuando alguien respiraba por mí que aún no nacía.

**EL MAR QUE SUBE MUDO HASTA MIS  
LABIOS,**  
**EL MAR QUE ME SATURA  
CON EL MORTAL VENENO QUE NO MATA**  
pues prolonga la vida y duele más que el dolor.  
El mar que hace un trabajo lento y lento  
forjando en la caverna de mi pecho  
el puño airado de mi corazón.

Mar sin viento ni cielo,  
sin olas, desolado,  
nocturno mar sin espuma en los labios,  
nocturno mar sin cólera, conforme  
con lamer las paredes que lo mantienen preso  
y esclavo que no rompe sus riberas  
y ciego que no busca la luz que le robaron  
y amante que no quiere sino su desamor.

Mar que arrastra despojos silenciosos,  
olvidos olvidados y deseos,  
sílabas de recuerdos y rencores,  
ahogados sueños de recién nacidos,  
perfiles y **PERFUMES MUTILADOS**,  
fibras de luz y náuticos cabellos.

**NOCTURNO MAR AMARGO**  
que circula en estrechos corredores  
de corales arterias y raíces  
y venas y medusas capilares.

Mar que teje en la sombra su tejido flotante,  
**CON AZULES AGUJAS ENSARTADAS**  
con hilos nervios y tensos cordones.

**NOCTURNO MAR AMARGO  
QUE HUMEDECE MI LENGUA CON SU  
LENTA SALIVA,**  
que hace crecer MIS UÑAS con la fuerza  
de su marea oscura.

Mi oreja sigue su rumor secreto,  
oigo crecer sus rocas y sus plantas  
que alargan más y más sus **LABIOS DEDOS**.



**HELCIAS MARTAN GONGORA** (1920-84), colombiano. Dos ejemplos, el primero de su libro **LOS PASOS EN LAS SOMBRAS**:

### CIEGO

Como quien palpa un **FRUTO ENTRE LA SOMBRA**.

Como quien nombra al **RIO CON LA LLUVIA** y lo escucha **FLUIR** en el silencio.

Como quien **HABLA AL MAR CON EL OLEAJE DE LA SANGRE** que en otra **DESEMBOCA**, y descubre **SU ESTUARIO DE AMAPOLAS...**

Así el encuentro matinal, el júbilo de las manos posadas en las manos del **HIJO ARREBATADO A LAS TINIEBLAS**.

Después, el lento viaje con los **LABIOS**, a través de su rostro y de su cuerpo, como si modelara con su **BOCA** la forma de los **SUEÑOS**.

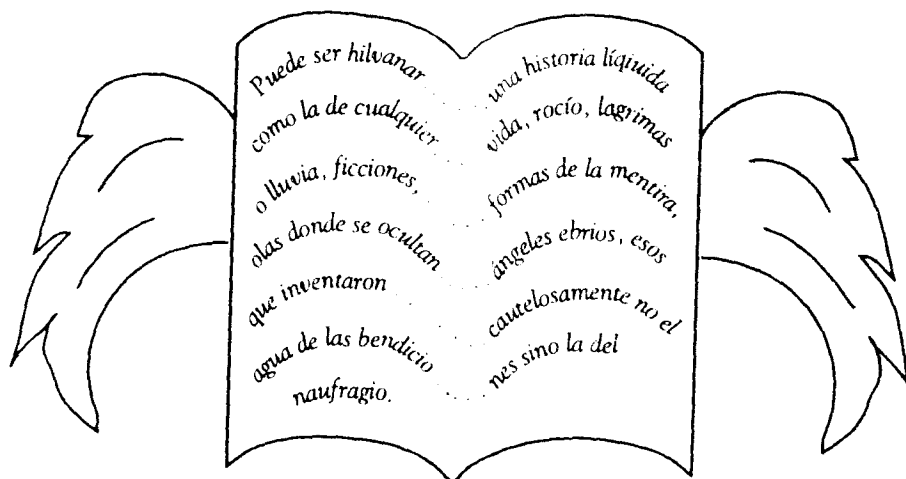
Y el segundo, tomado de sus **Sonetos Marítimos** de su libro **CASA DE CARACOL**:

Toda la **LUZ NAUFRAGA EN LA BAHIA** cuando yace la tarde **ENSANGRENTADA** por la crepuscular **MELANCOLIA** que invade la **NOSTALGICA ENSENADA**.

Toda mi **ANTIGUA SED DE LEJANIA** se desborda en la noche constelada en busca de la **MAR ENAMORADA** que principia en el límite del día.

**MI CORAZON VIVE EN EL MAR. EL PUERTO** se ofrece como escala a mi albedrío, en mi peregrinar de **MAR ABIERTO**.

**MI CASA ESTA EN EL MAR. SOBRE EL NAVIO**, como el aduar en medio del desierto. **EL MAR ME DIO SU VOCACION DE RIO**.



LILIANA MABEL DIAZ MENDURRY  
ARGENTINA

**MARC ALMOND**, británico. Tomado de la revista LITORAL No. 183/84/85, La Poesía del Rock:

### NONATO MUERTO

*E*n los latidos del útero  
El feto del Príncipe del Mal aguarda:  
Los OJOS ENCENDIDOS CON LA LUZ de la  
angustia hirviendo desatada.  
Aguarda y acecha a que el tiempo suspendido  
descubra al MUERTO vibrante.  
Gritando.  
Ayudadme a liberarme como un LOBO  
**HAMBRIENTO EN LOS AULLIDOS DE LA NOCHE.**  
Desliza su lengua entre los visibles DIENTES  
apretados.  
Se mueve en la noche,  
Con las sombras,  
Sonríe como amigo,  
Al tacto como amante también.  
Le lleva al niño para que lo bese.  
Hay un telón que cae sobre la memoria,  
Y en silencio, el escenario deslumbra vacío;  
Y la marea de **SANGRE SOBRE LA ORILLA**  
**AMARGA,**  
Sacude a la mente hasta la mañana.  
Nunca amaré otra vez.  
Nunca, nunca  
amaré otra vez.

**MANUEL ALTOLAGUIRRE**, español. Tomado de la revista LITORAL No. 181/182:

### MAR Y RIO

*A*guas sin suerte, solteras,  
prometidas de las almas,  
ni elegidas para **SANGRE**,  
ni escogidas para savia,  
ya que no de rojo en cuerpos  
vienen desnudas y blancas.  
Quieren derribar la puerta  
de la catedral salada,  
quieren entrar en el templo  
de las AZULES, campanas,  
donde elevarse fervientes  
hasta el cielo en nubes claras.  
**AGUAS** sin suerte, solteras,  
vienen desnudas y blancas.  
**AGUAS** que están prometidas  
en este mundo a las almas  
y que en los cuerpos humanos  
con ellas tendrán morada,  
entran en el MAR ahora  
alimentando esperanzas.



**DIONISIO AYMARA**, venezolano. De su libro  
**NOCTURNOS DE LAZARO:**

*Porque* viví con todo el cuerpo  
habitado de corazón, porque vivo con toda  
la piel llena de ojos que rozan el infinito,  
porque así viviré hasta la hora  
en que despierte en otra orilla,  
porque soy de la misma estatura  
del polvo, de la misma materia  
de la cual se construyen  
las casas de las **HORMIGAS**,  
los hormigueros de los hombres  
y tantas otras cosas igualmente capaces  
de encerrar soledad y miseria,  
porque soy  
como la tierra y **TENGO SED**  
y como el **MAR** llevo en el pecho naufragios,  
porque soy ese espacio que hay entre mi ojera  
y la **CENIZA**,  
entre mi **SANGRE Y LAS PALABRAS**,  
porque soy casi todo y casi nada al mismo tiempo  
y nadie algunas veces y lo digo,  
me alejan de sus casas suntuosas,  
me confinan a sitios desde los cuales no les llega  
el clamor que por dentro adormecen  
como **SERPIENTES**,  
me apartan de su lado para no ver mis **LLAGAS**  
para no comprobar  
que me parezco demasiado a ellos mismos,  
a su manera de ocultar bajo el párpado  
al mendigo que se mira en mi **ESPEJO**.



**CARLOS BAOS GALAN, español. Ejemplo de su libro BAJO LA PIEL DEL INSTANTE:**

**VEREDICTO VITAL PARA UN HOMBRE**  
**CAIDO**

Un hombre derribado -¿con qué rayo de sombras arrogantes?-

Doy tu nombre:

Niño caído, yermo,  
desde el brillo sonámbulo y oscuro de una noche de furias encubiertas  
mintiendo su despojo a la alborada.

Niño perenne hasta después del hombre,  
hombre que no serás total aquí, pequeño  
y febril intento de palabras, dime:  
¿qué hicimos de tus transparentes y libres  
laberintos?  
¿qué del ángel posible y mensajero  
de pulsos con semillas contra todo lo no encontrado  
en la cerrada mano  
del corazón ante su propia historia?  
...Un travestido pánico violento desahució tus  
guardianas que sabían  
regresar de raíz la inocencia del llanto de las cosas.

Y te negamos  
con **LLAGAS** de cansada cetrería  
cuando dolió al orgullo tu inmanencia, tu realidad culpable  
del fracaso feraz de una frontera y que no eran  
confusas tus campanas.  
Y nos quedaron cuerpos sin equilibrio arriba, épica  
insólita  
de estaturas **TALADAS** por su base.

Te derribó el sofisma  
de nuestro estar antes que ser. Segamos  
tu subida al milagro feliz de esa ventana  
que le niega suicidios a las horas.  
Y cambiamos tu aljibe por una **SED** plural y  
procelosa,  
niño abatido, hombre derribado por el festín  
confuso  
que **ALIMENTO CON FRIO** tus hogueras de sol  
en el sendero.

(¿O te abatió el poema que hicieron que labraras  
los vencidos:  
pensarte masa que se desconoce,  
que un número es vivir, y andar figuración y crecer  
falso?)

Pero la alquimia del engaño es sólo  
no doler hacia dentro: allí en el clarín  
de tu derrota sube su conducta  
al punzante clamor de un todavía  
donde tu vida en tierra  
vida es que, caída, nos levanta.  
Porque ¿cuándo la **SANGRE**  
**ES MAS SANGRE** vital si no es batalla  
por surtir cuanto más fuerte es su cárcel?

Y en el rigor del ser ¿cuándo renuncia  
esta raza de infancia inevitable  
al **MANANTIAL** del tallo nunca extinto,  
a su hondura de **MAR** siempre naciendo,  
aunque viejas nos lleguen sus mareas...?

Suave agua implacable  
con más fuerza que el fango que la oculta.

**CARMEN BRUNA.** Tomado de la revista LA LUNA DE TION, No. 0:

**EL ACOPLAMIENTO DE LAS YEGUAS Y EL  
EXTERMINIO DE LOS INOCENTES**

Salió de la boca cerrada del asesino  
de su nariz de búho y de su cruz gamada.  
Esa muchacha de largo cuello de PIEDRA ROJA,  
toda corazón, cascabeles y nueces.  
Esa bella muchacha de carne de clemátide

de ríos de rosario.  
La pupila de Sión,

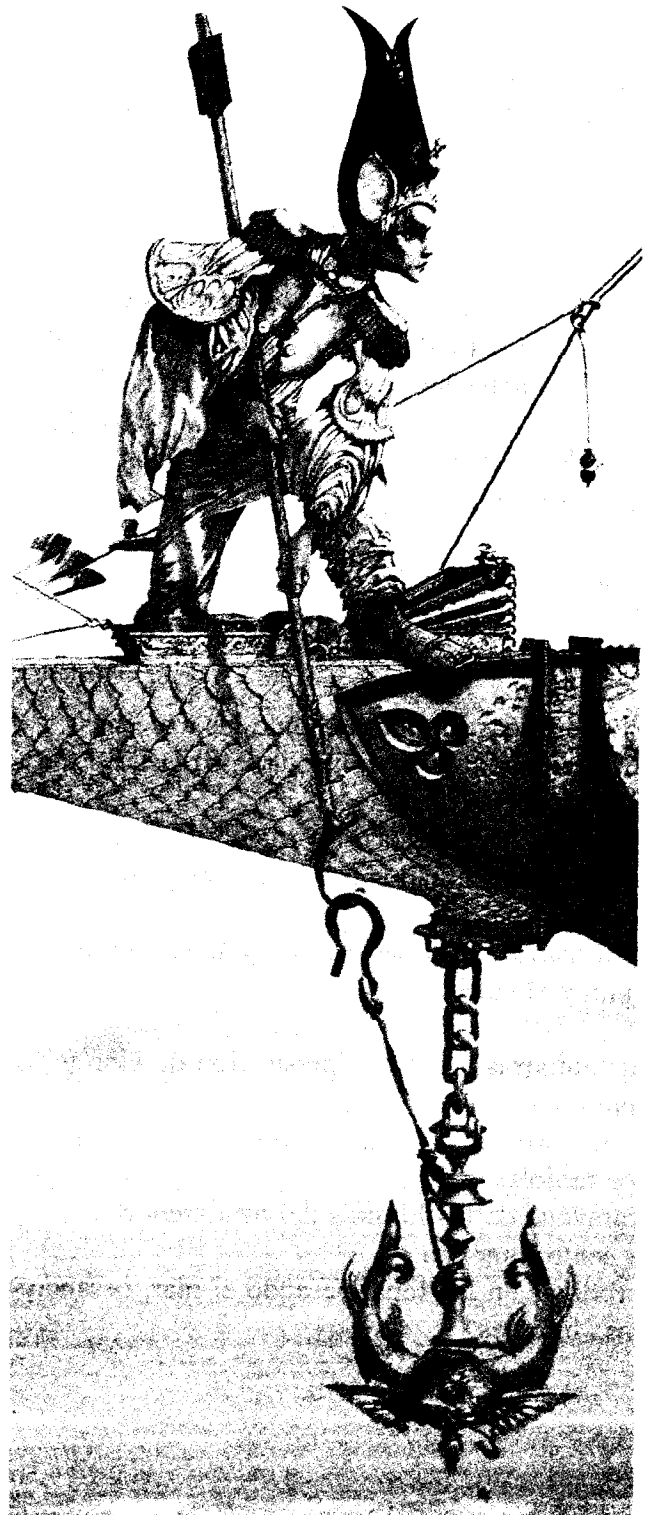
invocando el "Bye, Bye, baby" de Janis Joplin  
de las hijas de la generación de la batalla de  
Argelia,  
sus iris negros, nocturneados,  
sus escleróticas luminosas como las azucenas  
que dicen que convocaron toda la SED DE LOS  
OCEANOS.

Las negras, las cobrizas, las rojas y las blancas,  
espejismos incendiados por dementes primaveras  
de luto,  
que buscaban en el desierto de jade el rock de  
Jimmy Hendrix

y sus guitarras locas con presunción de vino y  
marihuana,  
que buscaban los castillos perdidos en el barro de  
los radiolarios,  
la caravana de los himnos del asia menor  
y centro américa.  
De rodillas en la arena, besando el mar, besando  
los "mirages".

Pero la media luna los abandonó.  
Y sabían desnudas y desnudos  
los que marchaban a la cámara de gas,  
desnudos y desnudas  
con su cruel procesión de pieles de MUERTOS  
DESOLLADOS EN LAS HOGUERAS.  
La media luna abandonó sus huesos aun tibios.  
En maxicompuestas lianas las arañas se acoplaron  
ganaros su forma  
y tejieron una red tan bella como un PAJARO  
de lluvia  
con una gata temblorosa de mercurio  
en cada encrucijada del camino.  
Todo el nácar amueblado con esteras y hamacas  
y tejidos trampas de lechos sin peso  
en las encías de la resurrección.  
Esas encías donde las cenizas escondían a los  
carbonos carbunclos  
y desde donde contemplaron a la constelación del  
gato.  
¡Qué cosecha de vino y de rosas y tribus negras,  
y viajeros de Judea y Palestina  
y gitanos de licor amarillo!  
Y algún sueco anglosajón genial como Tony Pusey,  
círculo hermético de sexos y de albatros mecánicos.  
¡Y tu "soupe", Péret, alguien se la había tomado  
y tu vino del Rhin!  
Confundiéndome como una tostada yo también  
había sido digerida.  
La muchacha diosa  
que salió de la boca del tipo de la cruz gamada,  
la del largo cuello de cangrejo y gladiolos,  
quería ser tocada,  
invocada,  
santificada por la neblina,  
quería copular y profetizar  
con caballos de ajedrez desbaratados  
y adolescentes de piel oliva.

Querían que los niños no fuesen más aderezados de  
 azul  
 para las fiestas donde salta la **SANGRE** del  
 sacrificio  
 y los ojos se cierran como ciruelas y myosotis.  
 Flores de los siete soles  
 y tamales con rojo ají picante  
 sobre el maíz rubio de las barbas de los chamanes.  
 Lisas, sedas sensibles al tacto de las begonias,  
 hermandad de pieles y de guijarros  
 Infierno de lobos que escuchan y que aúllan y que  
 rompen las rejas  
 y se comen al cordero y a su collar de capuchinas.  
 La mujer muda de los ojos grises, del antifaz  
 violeta,  
 coge una llave del color de la plata,  
 untuosa como ella  
**Y LE DA DE BEBER SU SEXO A SU SEXO.**  
 Y la bella muchacha de carne de clemátide  
 ámbar de hierba  
 su rostro cortado por la rosa.  
 La paz de sus dos ojos en una granja en los  
 campos.  
 La azucena clavada en el centro del pie  
 y la azucena roja mezclada con la ceniza  
 de las **NIÑAS MUERTAS POR LA SERPIENTE**  
 que se repiten indefinidamente en los **ESPEJOS.**  
**EL CRISTAL DE LOS OJOS TIENE EL SABOR**  
**DEL AGUA**  
 de la lluvia de la luna  
 -"Cointreau"- de naranjas en celo.  
 El sabor del agua de la lluvia en las  
 noches sin luna,  
 de **LUNA VERDE**, sabor de "peppermint frappé".





**JOSE LUIS CRESPO**, español. Ejemplo de su libro **ESPIRALES**:

**ESPIRAL (17)**

***EL AGUA PENETRA EN MI***

como penumbra donde el amor reside,

rumor de PECES,  
oleaje de sueños,  
vaivén de niebla  
**Y ALIMENTO DE SOMBRAS.**

Hablaron los labios del MAR  
con canciones que giran,

anillo eterno  
o FULGOR DE LUNA  
con LUZ de mito  
en el cielo ROJO.

Es un DILUVIO DE GOTAS  
sobre la exactitud del cuerpo,

espíritu abstracto  
o SANGRE DE AVE  
en metáfora  
que resbala.

Es el misterioso teorema del silencio.

**ROSA CHACEL**, española. Ejemplo tomado de la revista **LITORAL FEMENINO**:

**A LA ORILLA DEL POZO**

**17**

**B**ien recuerdo aquel día que me diste  
tu corazón de niño desvelado  
y aquel en que dejaste a mi cuidado  
ejércitos y ESTRELLAS, y partiste.

**SI HAS BEBIDO EL OCEANO** y el triste  
Himalaya has roído del pasado,  
su dulce hueso, al fin, habrás hallado:  
paciente perla que al dolor resiste.

Bajo el ala de un barco o de una nube,  
a ti, mi carta y confidencia vuela,  
mi lirio de violetas substituto.

Mas la gloriosa abrupta cuesta sube  
con perfecto rigor y siempre cela  
tu pie del **CAN SANGRIENTO** y disoluto.

---

*Pero ¿quién sabe....? Acaso*

*ca un día en que, salvando misteriosos límites,  
avance el mar y hasta vosotras llegue  
a apagar vuestra sed inextinguible.*

**ROSALÍA DE CASTRO** (1837-85), española.

**DINA DONOSO**, chilena. De su obra **POEMAS PARA UN DIFÍCIL OLVIDO**, el siguiente poema:

**OH, MAR AMANTE**

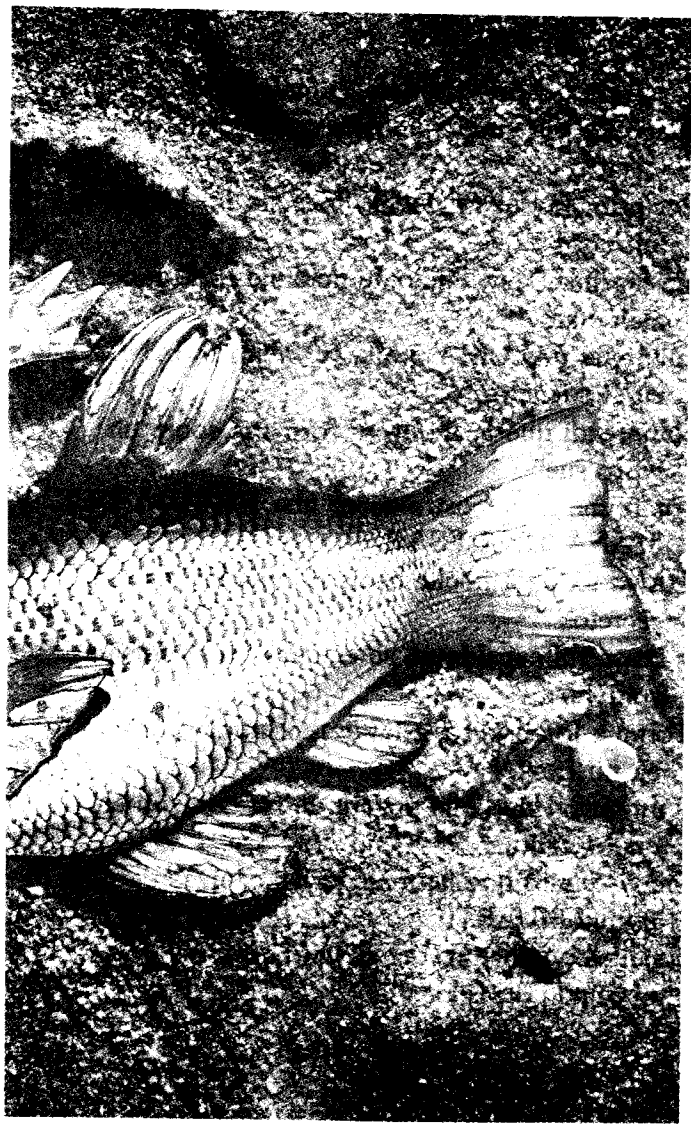
*Rescatado secreto del lenguaje.*  
¡Oh, MAR amante que **MI SED ENCIENDES**,  
antigua **HERIDA** que el costado hiendes  
bajo el impulso fiel de tu oleaje!

De nuevo el corazón en el paisaje  
de **ESTRELLA** atormentado en tus amuras  
y adivina las cándidas ternuras  
que nos siguieron desde el primer viaje.

Años ya van desde el primer impulso,  
años que ciego el corazón convulso  
reclama el festival de nuestro encuentro.

Llévame al fin, oh, MAR, aguas adentro  
y el alma entera puesta de rodillas  
desátala en canción en tus orillas!





**FELIX DUARTE PEREZ**, español. Tomado de la revista ORCHILLA No. 48:

*Por los remansos de la vida breve,  
como te admiro yo, nadie te admira,  
pues transformar quisiera el alma en lira,  
contemplando tu cósmico relieve.*

Es la voz de la **SANGRE** que se mueve,  
con impulso que sólo amor inspira,  
ante un dormido cráter que respira  
bajo alfombras de brumas, sol y nieve.

Brújula de los viejos argonautas  
que, con transportes de solemnes pautas,  
un virgen **MAR** violaron sin desdoro:

**LIBRAME DE ESTA SED**, que no se agota,  
con las aguas que son cual un tesoro  
en los matices de tu **FRENTE ROTA**.

**HUMBERTO DIAS CASANUEVA**, chileno. Tomado del libro **ANTOLOGIA DE LA POESIA HISPANOAMERICANA**, por Julio Cárdenas:

### LA VISION

Yacía oscuro, los párpados caídos hacia lo terrible  
acaso en el fin del mundo, con estas dos manos  
insomnes  
entre el viento que me cruzaba con sus restos de  
cielo.  
Entonces ninguna idea tuve, en una blancura  
enorme  
se perdieron mis sienes como **DESANGRADAS**  
coronas  
y mis huesos resplandecieron como bronce  
sagrados.  
Tocaba aquella **CIMA DE DONDE EL ALMA**  
**MANA**  
**SUAVEMENTE**  
con mis manos que traslucían un **MAR** en orden  
mágico.  
Era el camino más puro y era la luz ya sólida  
por **AGUAS DORMIDAS** resbalaba hacia mis  
orígenes  
quebrando mi piel blanca, sólo su aceite brillaba.

Nacía mi ser manantial, acaso de la tierra o del  
cielo  
que esperaba desde antaño y cuyo paso de sombra  
apagó mi oído que zumbaba como el nido del  
viento.  
Por primera vez fui lúcido mas sin mi lengua ni  
mis ecos  
sin lágrimas, revelándome nociones y doradas  
melodías;  
solté una **PALOMA** y ella cerraba mi **SANGRE**  
en el silencio,  
comprendí que la frente se formaba sobre un  
vasto sueño  
como una lenta costra sobre una **HERIDA QUE**  
**MANA SIN CESAR.**  
Eso es todo, la noche hacía de mis brazos ramos  
secretos  
y acaso mi espalda ya se cuajaba en su misma  
sombra.  
Torné a lo oscuro, a larva reprimida otra vez  
en mi frente  
y un terror hizo que gozara de mi corazón en  
claros cantos.  
Estoy seguro que he tentado las cenizas de mi  
propia **MUERTE**,  
aquellas que dentro del sueño hacen mi más  
profundo desvelo.



**PETER GABRIEL**, inglés. Tomado de la revista  
LITORAL No. 183/84/85, La Poesía del Rock:

### AQUI LLEGA EL DILUVIO

Cuando la noche se muestra  
Las señales crecen en la radio  
Todas las cosas extrañas  
Vienen y van como tempranos avisos  
Desamparadas ESTRELLAS de mar no tienen  
donde esconderse  
Aún esperan la henchida marea de levante  
No hay rumbo, ni siquiera podemos escoger un lado

Recorro peligrosamente la vieja pista  
Los hombros caídos, al otro lado de las aguas  
Sobre los altos acantilados  
Se hacían viejos, hijos e hijas  
El submundo cansado galopaba alto  
Y olas de acero arrojaban metal al cielo  
Mientras las UÑAS se hundían en la nube  
La lluvia era cálida y empapó a la multitud

Señor, aquí llega el diluvio  
Diremos adiós a la carne y a la SANGRE  
Si de nuevo los MARES se calman  
Si algunos aún vivos  
Serán aquellos que entregaron su isla para  
sobrevivir

**BEBED, SOÑADORES, OS ESTAIS  
QUEDANDO SECOS**

Cuando el diluvio llame  
No tendrás casa, ni paredes  
En el estruendo del trueno  
Serás un millar de mentes, en un relámpago

No temas gritar ante lo que ves  
El actor se ha ido, sólo quedamos tú y yo  
Y si desfallecemos antes del amanecer  
Acabarán con lo que éramos

**DAVID ESCOBAR GALINDO**, salvadoreño.  
Ejemplo de su libro SONETOS DE LA SAL Y LA  
CENIZA:

### **RASGAS MI PECHO EN BUSCA DE OLEAJE**

que repite tu nombre MAR afuera,  
y ese MAR es un RIO sin frontera  
que perdiéndose encuentra tu hospedaje.

Y sostenida por azul ramaje  
hallas así del corazón la hoguera,  
donde la doble imagen recibiera  
de esta ceniza el délfico tatuaje.

**SANGRO**, entonces, perdido y resurrecto,  
contra el polvo que todo lo destruye,  
y esa **SANGRE** es la causa sin efecto,

porque a solas de ti mi **SANGRE** fluye,  
conturbada en el pálpito perfecto  
con que, gozosa, por tus venas bulle.

---

El mar y tú, su mar, el mar espejo:  
roca que escala el mar con paso lento,  
pilar de sal que abate el mar sediento,  
sed y vaivén y apenas un reflejo.

OCTAVIO PAZ  
MEXICANO

**F. ANGEL GARCIA REGUEIRO.** Tomado de la  
revista ALISMA # 3:

**LA VUELTA DE CRISTO**  
(fragmento)

**Y**o le he visto en los **MARES DE SANGRE**  
que inundan los pueblos  
que ahogan los hombres **SEDIENTOS DE**  
**HORRORES,**  
consolar con su aliento al **MORIBUNDO**  
y entornarle los ojos que el  
**TERROR DESGARRA;**  
gritando a los sordos:  
**¡NO MATAR...! ¡NO MATAR...!**

P  
E  
D  
R  
O  
  
GARFIAS  
ESPAÑOL  
(1901-67)

---

*Abrevadero del mar  
d'onde he bebido esta sed,  
esta sed de eternidad.*

---

**RITA E. GARCIA DE VIAMONTE,** venezolana.  
Tomado de su libro **ANSIEDADES:**

**TODO PASA**

**T**odo pasa  
con la brisa o fuego  
del camino,  
todo pasa  
con la brisa o fuego  
del **MAR SEDIENTO.**

Todo pasa  
como torrente de río crecido,  
velozmente sin dejar huella,  
todo pasa  
como el sol que brilla  
sobre las olas del mar,  
la brisa es tibia y generosa  
la **SED DEL MAR QUEMA** la piel  
donde dejaste **HERIDA,**  
la brisa, el mar, la sal,  
arena y caracoles en canto  
recuerdos que regodean en mi espíritu.

He visto tus ojos  
en el azul del mar  
queriéndome tomar,  
te he visto volver a mí  
con la dulzura del primer beso,  
he visto en tu cuerpo sal  
un mar fuerte de oleaje y brisa,  
he visto en tus ojos mar  
la profundidad de un mundo nuevo,  
me hundí en su abismo  
para encontrar tu amor,  
quise vivir una vez más  
y me encontré en llamas.

**ANA ISTARU**, costarricense. De GUANACASTE  
No. 12:

**ALFONSO LARRAHONA KASTEN**, chileno.  
Tomado de su libro **MADERO DE NAUFRAGIO**:

**I**

**DESPERTAR DE LUCES**

Cuál red que me detenga,  
dónde un mástil como a Ulises,  
donde un MURO de algas pérfidas  
que me corte este vuelo,  
que me imprima en la lengua  
otra **SED** que no sea  
esta **SED** de tomarte  
con huracanes ciegos.  
No hay cuerda que me toque  
no hay arrecife.  
Soy un RAYO, perfecto.  
Ardo en un girasol  
delirante por el cielo.  
La **SANGRE** se me escapa,  
adolescente y tornado.  
Una orquídea de oro  
te he de poner por sexo.  
No hay ríos maniatados,  
no hay sal, no hay torcedura  
que me **LACERE** el paso.  
Voy a **BEBER EL MAR**  
que guardas retenido,  
a arrancarte la copa,  
el algodón de nieve,  
lares de **LECHE**, **LUCEROS**,  
lentos linos, longitudes.  
Cubro de cielo tu espalda.  
Tú entre mi espalda y el cielo.

*Este tránsito lento hacia el ocaso  
mantiene un despertar como esperanza,  
una pasión nacida con tardanza,  
una sensual palabra en que me ABRASO.*

No acierto a comprender que a cada paso  
el tiempo se me escurra en esta danza  
interminable ya. No sé si alcanza  
toda mi **SANGRE** para mi retraso.

Florece, frutecé, fui otoño a veces  
y en mi invernada me inmolé con creces  
como una nube sobre el **MAR** gimiendo.

Crecía en esta **SED** de un nuevo cielo,  
en la última etapa de mi vuelo  
que un despertar de luces va mintiendo.

---

*Pobres arenas, de mi suerte imagen:*

*no sé lo que me pasa al contemplarlos.*

*Pues como yo sufrís, secas y mudas,*

*el suplicio sin término de Tántalo.*

ROSALIA DE CASTRO  
ESPAÑOLA  
(1837-85)

**ELIAS NANDINO**, mejicano. Dos ejemplos de  
su libro **CONVERSACION CON EL MAR Y OTROS**  
**POEMAS:**

. . . . .

**VII**

**I**

**SEDIENTO MAR**, enloquecido, insomne,  
fuente de los temblores de mi **SANGRE**,  
venero de mi voz, sexual impulso  
en mi follaje de imaginaciones:

la ansiedad de mi carne, las raíces  
del árbol corporal de mi existencia;  
la fuerza que reaviva en mi memoria  
la presencia de todos mis recuerdos.

De ti me viene este sabor marino  
que toca el paladar de mis ensueños  
y satura las gotas de mi llanto.

Tú serás -presentida **SEPULTURA**-  
el regazo final en que mi polvo  
se immortalice en la **VERDAD DEL AGUA**.

**D**esnudo de mi cuerpo y de las horas  
-vida sin tiempo- mi silencio te habla:  
oye la **SANGRE** que pronuncia en ecos  
la voz ahogada de mis pensamientos.

Adentro de mi piel está tu orilla:  
desde mi tronco medular comienza  
la vibración de músculos **AZULES**  
y el venero de todos tus matices.

Con filial corazón **AMO TUS AGUAS:**  
esas aguas cambiantes que despiertan  
la marina pasión de mi nostalgia.

Mi cráneo es caracol que monologa  
el rumor de tus olas y estoy cierto  
que en mí se agita tu vaivén eterno.

---

      ; Huye,  
      nave de  
      fuego,  
----- entra por la hendidura  
----- de la sed. La noche  
----- es la grieta de los  
      sedientos.  
----- Más allá de mi límite de barro  
----- comienza el gran océano!



Marisa Bay ,uruguaya

**JUAN JOSE MACIAS**, mejicano. Tomado de su libro LA NOCHERA:

### FOTO-ROBOT

**P**or el levante un sol probablemente falso  
(cosa **SANGUINEA** en los matorrales del **AZUL**  
y al aire, un punto medio, una forma  
andamiada, espiral y de manso ángulo).

O acaso aparecido sobre un **MURO** simulado  
de exterior, encima del **MAR** que no cree.  
Un tierno flash -perpetuo, en línea curva-  
cerca al límite de los descensos pálidos.

De las sordas visiones en el aire cerrado  
(quemando en luz y en reflejos sonoros  
y **SANGRADOS BLANCOS** su forma circular).

Ahogado y emergido -espeso de **AGUAS**  
**ULTIMAS-**  
como un smuntk, un schlajs, un quedo glubg  
-ido con dirección abajo, ángulo arriba.

**MANUEL PONCE**, mejicano. De su POESIA  
1940-84:

**U**na GOTA caída de su frente  
navega en el despojo de la oliva;  
náufrago pena por tocar la riva  
marginal y barbada del **TORRENTE**.

A los rencores de la onda urgente,  
desorbitada, vino a ser cautiva,  
**SALADO MAR**, sudor o **SANGRE VIVA**,  
**GOTA DE DIOS**, menos o más caliente.

Originaria de los cielos, sola,  
batelera sin rumbo, abandonada  
al capricho con rumbo de la ola.

¡Si lanzará su voz de muerte o vida  
por larvas trémulas anohecida;  
si rodará... si nadie sabrá nada!

Vengo del agua y hacia el mar regreso porque  
nací bajo el signo del pez.

No tengo árbol. Soy el río seco que está muerto de sed.

---

**Helcias Martán Góngora**, colombiano.



**JOSE ANTONIO REY DEL CORRAL**, español.  
Ejemplo de su libro **TIEMPO CONTRATIEMPO**:

**CIENTO SEIS**

Si yo fuera constante, si constante  
como el **MAR**, naufragara por la arena,  
constantemente **HIRIERA** con mi pena  
lo que el tiempo me puso por delante.

La dureza impasible del semblante  
saber sufrir mi lágrima si suena,  
tesitura de **SAL** que me encadena  
en oleaje de **SED** a cada instante.

A cada instante lloro y me desalo  
como el **MAR** que jamás se da descanso  
a no ser el cansancio de existirse.

Despierto voy cruzando el lado malo  
y en una sola cosa nunca transo:  
jamás quedarse, pero siempre irse.

**IGNACIO RIVERA PODESTA**, español. Tomado  
de su libro **TIRABAS ROSAS AL AMOR UN DIA**:

**DEL AMOR**

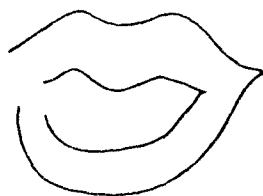
Cauce para mi **RIO DESBORDADO**,  
**AGUA PARA MI SED DESESPERADA**,  
freno para mi **SANGRE** apasionada,  
alba para mi sueño desvelado.

Nave para mi **MAR DESHABITADO**,  
faro para mi **SED** desorientada,  
venda para mi **HERIDA MAL CERRADA**,  
nido para el calor que me han negado.

Meta para mi senda encrucijada,  
canto para mi pecho abandonado,  
calma para mi prisa enamorada.

Amor del que regreso vulnerado.  
Y porque traigo el alma levantada,  
aquí me tiene Amor, arrodillado.

*¿No fue creado el mar para la sed ?  
¿Pero hay mar suficiente?*



**LILIANA MABEL DIAZ MINDURRY**  
**ARGENTINA**

**LOLA DE LA SERNA**, española. De su libro  
**CURUPAITI** los siguientes dos ejemplos:

**CURUPAITI**

**F**ue tu **BOCA DE SAL**  
quien me impuso este reto;  
por tí yo he traspasado  
las **COSMICAS** regiones  
y las altas **PIRAMIDES**  
que en alabastro claman.  
De la noche más honda  
he surgido del tiempo.  
Soy **GIRASOL** de siglos  
que hasta tu mundo llega.  
Reconocí tus lágrimas  
entre rejas de plomo,  
y tus alas, **SANGRANTES**,  
fueron dejando el rastro  
de aquel perfil primero.  
**HOY VUELVO HASTA TU MAR**  
**EN AGUA INTERMINABLE.**

Ocías es mi nombre.  
Llámadme el mensajero.

**Y**o como tú  
igual que ellos.  
**SUFRI LA SED, LA LEJANIA DEL AGUA,**  
**AL FILO DE LA BOCA**  
hasta sentirme loco y desterrado  
en un mundo de **ESPEJOS** que aprisionan  
tan llenos de injusticias y de fiebres  
de aullidos digitales que galopan  
**CHORREANTES DE MIEDO**  
en vértigo de noches que reclaman vigilia.  
Y en cada **CICATRIZ**  
envuelto en el sudario de huesos y de arterias  
sentí el peso, la deuda de la sombra,  
como tú, como ellos...  
vamos cruzando el **MAR** de esta aventura  
para alcanzar la ola más precisa  
que nos lleve a la playa redentora  
después de haber sentido  
nacer de nuestra carne  
el Crístico misterio  
de aquel Hombre del Gólgota.

**PEDRO SIENNA**, chileno. Tomado de **EL AMOR EN LA POESIA HISPANOAMERICANA**, por Oscar Abel Ligaluppi:

**ESTA VIEJA HERIDA**

**E**sta **VIEJA HERIDA** que me duele tanto,  
me fatiga el alma de un largo ensoñar;  
florece en el vicio, solloza en mi canto,  
grita en las ciudades, aúlla en el MAR.

Siempre va conmigo poniendo un quebranto  
de noble desdicha sobre mi vagar.  
Cuando más antigua, tiene más encanto...  
**¡DIOS QUIERA QUE NUNCA DEJE DE  
SANGRAR!**

Y como presiento que puede algún día  
**SECARSE ESTA FUENTE** de melancolía,  
y que a mi pasado recuerdo sin llanto,

por no ser lo mismo que toda la gente,  
yo voy defendiendo, románticamente,  
¡esta **VIEJA HERIDA...** que me duele tanto!



**ACACIA UCETA**, española. Tomado de la revista MANXA No. 41:

**PERFECTA VERTICAL**

**P**or un MAR de tinieblas  
se puede navegar y ser el alba;  
sobre un RIO DE SOMBRAS  
puede el amor cruzar a la otra orilla  
y se puede llegar hasta el abismo  
y ser RAYO DE SOL,  
perfecta vertical sin sombra alguna.  
Entre los brazos más atenazados  
hay una libertad deslumbradora.  
La más oscura alcoba  
encierra un infinito de promesas,  
de múltiples canales  
por donde va la **SANGRE RUMOROSA**  
camino de otras vidas,  
por donde viene el agua redentora  
para **APAGAR LA SED** desde el origen.  
Proyección de esta luz en mi ventana,  
a mi noche le ofrezco  
una aurora plural en su armonía  
en la que cantan **PAJAROS SIN SUEÑO**,  
sin límite de tiempo ni frontera.  
Mi amor es como un campo de trigales  
que no espera la mano **SEGADORA**  
y que se sabe grano y **SE ALIMENTA**  
**DE SU DORADA ESENCIA DE SER FRUTO.**



**ARTURO DEL VILLAR, español. De su libro SON  
TESTIMONIOS DEL VIAJERO SOLO:**

**EN FEBRERO EL AMOR TIENE  
LOS BOLSILLOS VACIOS**

**P**ara mis manos es de noche siempre;  
vuelvo a buscar en sus palabras:

nunca  
curaba las **HERIDAS** del silencio  
ni se hizo **MAR** su **SANGRE**.

A veces me pregunto si merece  
la pena

repetir las horas puras  
que hemos alzado juntos,  
y miro su recuerdo largamente.

Salgo a la calle para ver las sombras  
de los amantes.

Donde está su sombra,  
qué ciudades inventa,  
con que caricia contará las lámparas.  
Su nombre era medida de los días.

No pasa nadie por mi lado.

Nadie  
sabe que he muerto este febrero, nadie  
refleja la rutina de mis **OJOS**,  
y soy el extranjero de la dicha  
desde entonces,

mentira diaria.  
Sombras,  
compañeras del alma,  
su nombre está en la **LUNA**,  
lo han copiado  
los **ESPEJOS DEL MAR**.

Su **SANGRE** no era el mar,  
y me besaba,

sombras,  
sus besos eran tristes,  
largos,

largos como una noche sin su cuerpo.  
Para mis **DIENTES** es de noche siempre.

Cómo ha sido posible,  
cómo he visto  
la soledad del mar,  
esta tristeza.

Su nombre es como el tiempo,  
no termina,

podrá **QUEMAR LA NIEVE**  
de los años;

su nombre es de una pieza,  
firme como los sueños,  
es un salmo a la vida en otro mundo;  
vuela sobre las máquinas, las dudas,  
las herramientas, las esquinas,  
todo

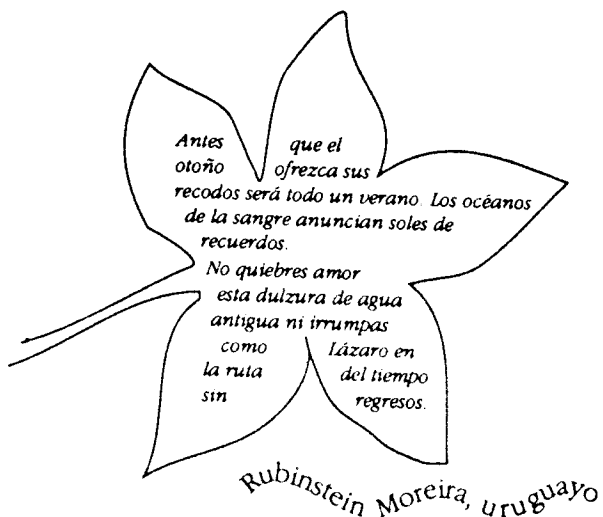
sabe su nombre.

Sombras, sé que sufro  
**SU SED A SECAS**, sólo soy silencio.  
Pensar que fue medida de los días  
y habita en los suburbios de la noche,  
camino de esperanza.

Por qué dejó de amarme  
si me libraba de la **MUERTE**.

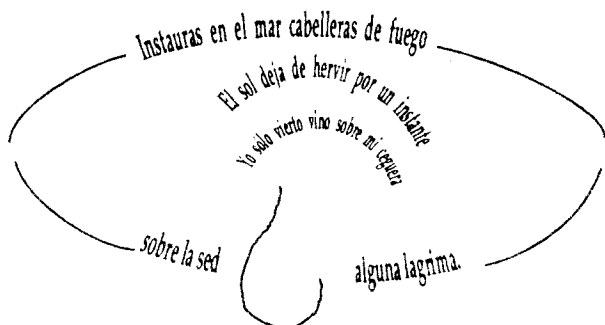
Nunca  
lo entendere,  
jamás diré su nombre,  
para mis **LABIOS** es de noche siempre.





¡Mar hambrienta,  
Mar sedienta, mar inquieta!  
Se traga los hombres...  
se bebe los ríos;  
nunca satisfecha ... siempre igual.

Mexicano  
Medina  
Rueda  
Gustavo



¿Quién apagará la sed  
y refrescará la boca  
del que ha fabricado el mar  
y cincelado las olas?

MANUEL PONCE, mexicano.

**ILIANA GODOY**

**MEXICANA**

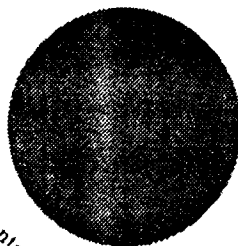
Nací desde un silencio antiguo a tu mirada

Bebo del manantial ardiente que me ofreces.

Soy incinerado vértigo del frío-sombra de un mar que en ti:  
se dulcifica.

ANTONIO DEL CAMINO

ESPAÑOL



*Sedientas las arenas, en la playa  
sienten del sol los besos abrasados,  
y no lejos, las ondas, siempre frescas,  
ruedan pausadamente murmurando.*

**ROSALIA DE CASTRO**

ESPAÑOLA

(1837-85)

*Ir de ti hacia ti, Dios,  
y estrangular la soledad del pájaro,  
beber en el lago-cimiento de la Luz,  
tras la alta Torre  
yacente en el Mar Muerto.  
Es pasión de un instante,  
lágrima que palpita  
el milagro del éxtasis.*

**Encarnación Huerta, española**

*Concilio de palomas en la plaza  
y en la babel de este silencio mío.  
Yo que soy afluyente de tu río  
me doy al mar que permanece y pasa.*

**Helcias Martán Góngora (1920-84), colombiano**

*He vivido, he vivido y mantengo la sed intacta.  
Sed de vida, infinita sed cayendo en baces ardientes sobre el mar.*

**Amalia Salvadores, argentina**

# SIMBOLOS RECURRENTES EN LA LIRICA DE GABRIELA MISTRAL

Alicia Galaz-Vivar Welden\*

La mayor parte de los símbolos de la obra de Gabriela Mistral emerge de fuentes bíblico-religiosas, de la naturaleza o de lo cósmico. Lo armónico y lo inarmónico expresan las antinomias en una poesía en que lo angélico y lo celestial —así como las fuerzas del pecado o del mal, como destrucción, pasión desbordada o violencia animal— muestran su poder en imágenes y símbolos cuya repetición patentiza la intensidad de las experiencias vitales de la poeta.

Parece evidente que el venero más definitivo es su infancia con sus experiencias dolorosas y su aprendizaje en un medio casi rural: el Valle de Elqui. Marta Elena Samatán apunta que “cerros, viñas, higuerales y duraznales eran todo su horizonte. Había aprendido a amar el sol, el agua que corre, el viento, los lagartos, los grillos, las piedras y el cielo azul”.<sup>1</sup> Mistral escribió: “Vengo de campesinos y soy uno de ellos. Mis grandes amores son mi fe, la tierra, la poesía”.<sup>2</sup> Es el “resuello” de la tierra lo que le proporciona el pulso cordial y la respiración vernacular de la plasmación lírica de su obra.

La capacidad de simbolización es tal vez la característica más atractiva y misteriosa del arte. Las estructuras simbólicas son una expresión del yo interno del poeta y de su cosmovisión del mundo. Para Gabriela, el abandono del padre, la estrechez de medios, todas las limitaciones de un niño que crece en un ambiente campesino y, además, el considerarse poco agraciada, el ser muy tímida y sensitiva, condicionan el yo sufriente y rebelde que busca consolación en el Padre Dios, perdonador y justiciero: “He escrito como quien habla en la soledad. Porque he vivido muy sola en todas partes”.<sup>3</sup>

Las lecturas bíblicas que su abuela le proporcionó desde su más temprana edad le dieron los cauces de belleza y amor que buscaba. Sus símbolos más recurrentes serán un reflejo de esta etapa de su vida. El factor desencadenante de este manantial será su desgraciada experiencia amorosa con un hombre cuyo desvío, devaneos y ulterior suicidio, hunden a Gabriela en la desesperación. Un segundo suicida,

su hijo adoptivo, acentúa su tono trágico y fatal. En ambas experiencias busca una respuesta en lo religioso y en la creación literaria, especialmente después de la muerte del amado. Así, en *Desolación* es donde más se encuentran los símbolos de origen bíblico. El tono imprecativo de la obra es también más sobrecogedor. Los símbolos están escogidos de la realidad y tienen, por tanto, importancia sensorial. Esta resonancia, aparentemente física, es un medio para identificarse y revivir el sacrificio de Cristo y obtener un resultado místico, un impregnarse de un amor más espiritual y pleno. Este sentimiento está asociado también con un impulso hacia un perfeccionamiento. Es, como afirma Juan Loveluck, “la persistencia de la metáfora sacrificial en la imaginación creadora de la poetisa, así asociada a conceptos básicos de la teosofía, no sólo es un manadero de invención lírica, sino una fuente de alegría personal, además de camino ascensional y purificador”.<sup>4</sup>

La concepción bousoniana identifica irracionalismo o símbolo “con la utilización de palabras que nos emocionan, no o no sólo en cuanto portadoras de conceptos, sino en cuanto portadoras de asociaciones irreflexivas con otros conceptos que son los que realmente conllevan la emoción”.<sup>5</sup> La emoción se produce, entonces, al percibir una significación que se ha asociado —en forma inconsciente— al enunciado de un texto poético.

Los símbolos religiosos de origen bíblico a que recurre Mistral sirven para expresar dolor, aflicción y desesperación; en menor grado, para expresar frustración, ira vengativa o impotencia ante la tragedia; y en todavía menor grado, para expresar la paz cristiana, la beatitud y lo celestial. Llama la atención que la Virgen no aparezca, con la misma frecuencia que Cristo, en la simbolización de la virtud. Son comunes ciertos símbolos concretos,<sup>6</sup> asociados con el martirologio del Calvario, pero con la evidente intención de identificarlos con el sufrimiento del hablante lírico. En “Al oído de Cristo”, uno de los textos que inicia la inspiración cristoló-

gica, el Jesús de las carnes abiertas y sangrantes es evocado en un intento por mover a una agonía de tipo unamuniano a los hombres de nuestro siglo, fríos y muertos espiritualmente: "¡Oh Cristo! El dolor les vuelva a hacer viva/ l'alma que les diste y que se ha dormido..."<sup>7</sup>

La sangre es un símbolo recurrente de sufrimiento y reitera, preferentemente la asociación con la sangre de Jesús en la crucifixión.<sup>8</sup> Es, por tanto, un símbolo que implica purificación a través del sufrimiento y, más aún, es una forma de conocimiento e identificación del hombre con la divinidad.<sup>9</sup> El sufrimiento transforma al hombre como el fuego los metales.

La poesía dolorosa de Mistral tiene un amplio registro de símbolos. El temple de ánimo, como se ha dicho, es —en general— amargo y desesperado. El refugio es la religión. El martirio de Jesús le sirve, especialmente, para identificarse con su dolor. Y, sin embargo, no podemos afirmar que llega a un misticismo. Gabriela Mistral no es una mística. Y no es una mística por la misma razón que ella misma dio para no considerar mística a Sor Juana Inés de la Cruz:

...una mística, no es Sor Juana; todo su pensamiento está traspasado de cristianismo, pero en el sentido rigurosamente moral. El místico es, casi siempre, mitad ardor y mitad confusión; es el hombre que entra como en una nube ardiente que lo lleva arrebatado.<sup>10</sup>

Gabriela es, eso sí, la grande y silenciosa matriarca.<sup>11</sup>

Así como la sangre es un símbolo recurrente, el leño y la cruz son símbolos permanentes. En "La cruz de Bistolfi"<sup>12</sup> el hablante lírico, en amargura desencantada de los placeres del mundo y en una fuerte fundamentación pesimista (tal vez bebida en *El Eclesiastés*), reafirma la vida del hombre como una crucifixión constante. Los placeres e incitaciones a la vida y al amor son mentiras y engaños y lo

único cierto es el dolor. La cruz es un símbolo metafórico que le sirve de andamiaje a todo el soneto. La condición de sufriente ata al hombre a su cruz. La cruz es un instrumento del sacrificio del género humano, desde su nacimiento: "Estuvimos prendidos, como el hijo a la madre,/ a ti, del primer llanto a la última agonía" (vs. 13-14). Hay una especie de fatalidad en el dolor de vivir y el hombre aparece atado a la cruz simbólica: "dormimos sobre ti y sobre ti vivimos;/ tus dos brazos nos mecen y tu sombra nos baña" (vs. 3-4). La vanidad de los placeres del mundo, y en especial la atracción del amor erótico, es ilusoria. El lecho incitante que ofrece el amor resulta ser un fingimiento y en él encuentra el hombre la tortura sacrificial: "El amor nos fingió un lecho, pero era/ solamente tu garfio y tu leño desnudo" (vs. 5-6). La libertad es también un fingimiento, pues de la cuna a la sepultura el hombre está atado a su cruz: "De toda sangre humana fresco está tu madero" (v. 9); "y nunca descendimos de tu apretado nudo" (v. 8).

Admiraba Gabriela a su hermana mayor que la protegió desde su infancia, pues contaba con diez años más que la poeta. Era también maestra rural y a su memoria escribió uno de los poemas que más de cerca sigue la parafrasis de Jesús como maestro de los pobres:<sup>13</sup> es el Jesús apóstol, de túnica y sandalias; el maestro defensor de los desvalidos y humildes. Hay varios términos que evocan esta semejanza en "La maestra rural". De especial significación es el verso que hace taxativamente la comparación: "(Así en el doloroso sembrador de Israel.)" (v. 6). En este texto, la claridad —o el color blanco— es símbolo de pureza.<sup>14</sup> Igualmente, la simbología vegetal es importante manantial de símbolos germinativos; así, la presencia generosa y firme de la virtud de la maestra rural es representada por una encina y, para simbolizar que ha muerto, es una encina hendida: "daba sombra por una selva su encina hendida/ el día en que la muerte la convidó a partir" (vs. 29-30). Sería largo enumerar la

interminable mención de elementos vegetales que son símbolos de valores espirituales,<sup>15</sup> pero es de importancia señalar que no es frecuente la mención zoológica en imagen simbólica como forma intensificadora de la fiereza o fuerza del dolor en la poesía de Mistral: "**¡Dulce ser! En su río de mieles, caudaloso,/ largamente abbrevaba sus tigres el dolor**" (vs. 13-14).

Los títulos de las obras apuntan a una simbología que se inscribe dentro del temple de ánimo más permanente de su lirismo. En *Tala*, que se inicia con poemas a la muerte de su madre, se refiere al acto de talar los árboles y al acto de la mano de Dios cuando tala la vida de los hombres. Tal vez, en la elección de este título dominó la emoción principal, que es la muerte de la madre, a la cual escribe varios poemas y una lápida. En *Lagar*, sin duda que alude al símbolo que denota transformación: en el lagar la vid es estrujada en su mosto y transformada en vino; por ende, el hombre, en el lagar de la vida y el dolor, es transformado. No en vano ella inicia este libro con el poema "La otra", que se refiere a la otra Gabriela que ya ha muerto y se ha transformado en una nueva Gabriela: "**Una en mí maté:/ yo no la amaba**" (vs. 1-2).<sup>16</sup> Dice Martin Taylor que lagar es símbolo de la muerte, según Apocalipsis 19,15: "y él pisa el lagar del vino del furor, y de la ira de Dios Todopoderoso".<sup>17</sup> En Jorge Manrique vemos que "fragua" simboliza esta transformación —el paso del hombre por el fuego de la muerte—, lo mismo que en lagar las uvas se transforman en vino. Ambos son pasos violentos. El símbolo que Mistral usa, además de ser bíblico, coincide con elementos de la vida del campo —la vendimia, la siega, el aventar las gavillas— todas faenas que le son familiares y que constituyen el venero de sus intuiciones estéticas.<sup>18</sup> En el poema "Nocturno",<sup>19</sup> lagar simboliza, en forma directa, la muerte en imprecaación exclamativa: "**Y en el ancho lagar de la muerte/ aún no quieres mi pecho oprimir!**" (vs. 11-12).

La sangre incidentalmente se despoja de su simbolismo sacrificial. En "Canción de la sangre",<sup>20</sup>

ésta es leche nutricia, afirmación optimista de la vida, línea o linaje. Es la leche que vivifica y nutre la simiente y que hace crecer al vástago que repite, en su ser, a la estirpe, y nos da las claves para los símbolos de origen vegetal: el hijo crece como un árbol; cuando pequeño, el hijo es musgo húmedo (que se asocia con ternura); es algo que crece apegado al muro, a la madre, que es su protección y su refugio. También el hijo es **semillon soterrado**,<sup>21</sup> soterrado pues apenas levanta su estatura, y semillon por ser depositario del elemento generatriz.<sup>22</sup> Si contraponemos este poema vital —que parece una loa a la sangre— al poema en que plasma líricamente el dolor entrañable por la muerte de ese hijo, se pueden ver las antítesis del optimismo vital —casi animal— de "Canción de la sangre" y el dolor y el duelo de "Luto".<sup>23</sup>

En "Luto" dice: "**Mi último árbol no está en la tierra/ no es de semilla ni de leño**" (vs. 27-28). En "Canción de la sangre" el niño es una rama de su sangre: "**vida mía, que se mece/ en rama de sangre**" (vs. 3-4). En "Luto" se lamenta de que este hijo no sea ya más la simiente de su raza y ella misma es ahora un árbol muerto: "**un solo color en las estaciones,/ un solo costado de humo/ y nunca un racimo de piñas**" (vs. 51-53). En "Canción de la sangre": "**Hijo mío, todavía/ sin piñas ni agaves**" (vs. 9-10). En "Luto" la asociación simbólica de rama, brazo humano que continúa las asociaciones pertinentes a árbol-hombre, aparece como un brazo (rama) inerte, anonadado, anulado por el dolor y el luto: "**¿Qué brazo daré que no sea luto?**" (v. 10); y en la "Canción de la sangre": "**Duerme, mi sangre única/ que así te doblaste,/ vida mía, que se mece/ en rama de sangre**" (vs. 1-4), donde se alude, obviamente, al hijo que se ha dormido en el brazo de la madre.

La luz es el vórtice que atrae y remansa, es el símbolo de lo espiritual y, en su eco más perfecto, es la luz absoluta, o sea, Dios. El sol, por su parte, también ha sido símbolo de rectitud y de virtud, y comparte otro valor simbólico, además, como ele-

mento masculino dador de vida que hace crecer la semilla. En "Luto" los símbolos que aluden a lo oscuro y luctuoso están en el título mismo del poema, con la palabra **luto**, que se repite cuatro veces en el contexto poético. Más aún, otros vocablos se cargan de este contenido simbólico, instaurándose en simbolizadores que son recurrentes del mismo simbolizado. Así, el ser **humo denso, árbol devorado y humoso, cerrazón de noche, carbón consumado, enebro denso, humareda**, alude a que el yo lírico ha dejado de tener vida o que va hacia la muerte; en cambio, en "Canción de la sangre", el hijo es **"crystal dando unos traslucos/ y luces, de sangre; fanal que alumbra y me alumbra"** (vs. 17-19). En "Luto" hay un antes que era luminoso y que corresponde a la época en que el hijo aún vivía. La comparación es patética: **"En lo que dura una noche/ cayó mi sol, se fue mi día"** (vs. 35-36); la comparación es reiterativa: **"En una pura noche se hizo mi luto"** (v. 22).

El tema de la "Canción de la sangre" es, evidentemente, el de la madre que luego de amamantar al hijo lo contempla dormido en sus brazos. El temple de ánimo del poeta es, pues, maternalmente pleno. Por su calidad de canción el ritornello es el juego de leche y sangre. Como la mayor parte de la obra poética de Mistral, "Canción de la sangre" tiene una violencia plástica atrevida y una vehemencia realista perturbadora que convierte cada acto humano animal en un ritual de dignidad religiosa. Así, el niño que al ser amamantado hace brotar la leche a raudales, convierte el alimento nutricio en el símbolo metafórico de **granadas**, que a su vez simboliza la fuerza generativa: **"y volteando en mi pecho/ granadas de sangre"** (vs. 11-12). En cambio, en "Luto" el elemento simbólico metafórico **racimo de piñas** alude a la proliferación de la semilla, a la fuerza generativa que ha sido destruida por la muerte, y que precipita al hablante lírico a la consunción. Su evocación es depurada y espiritual. El hablante lírico es, definitivamente, humo o nada: **"un solo costado de humo/ y nunca un racimo de piñas"** (vs. 52-53). La tragedia ha precipitado a la madre en un

ser aparentemente vivo, pero sin aliento para una ulterior afirmación de vida. Se expresa esto en el simbolismo de la apariencia engañosa, y la expresión tiene una vertiente manierista, pues el hablante lírico es **"enebro denso, ciprés engañoso, cierto a los ojos, huido en la mano"** (vs. 20-21).

En "Canción de la sangre" la afirmación de lo instintivo humano en simbiosis total con lo espiritual es un desafío a una falsa espiritualidad. En este realismo atrevido la madre y el hijo tienen sentidos abiertos y se buscan y se reconocen en el olor. Así, la madre y el hijo, en la oscuridad de la noche y del sueño, se buscan y se hallan en la unidad de la sangre: **"¡En la noche, si me pierdes, lo trae mi sangre! ¡Y en la noche, si lo pierdo, lo hallo por su sangre!"** (vs. 29-32).

En "Canción de la sangre" hay una afirmación optimista y vitalista, auténtica en la afirmación de la mujer, de la madre fuerte, de la matriarca sustentadora de la vida. En "Luto", la simbología nos entrega el dolor inagotable y destructivo. La autenticidad de estos dos momentos revela, en lo poético, lo que había dicho Gabriela Mistral, que nada escribió que no fuese sangre de su experiencia, que **"una canción es una herida de amor que nos abrieron las cosas"**.<sup>24</sup>





## NOTAS

- <sup>1</sup> Marta Elena Samatán, *Gabriela Mistral. Campesina del Valle de Elqui* (Buenos Aires: Instituto Amigos del Libro Argentino, 1969), p. 29.
- <sup>2</sup> Gabriela Mistral, *Las mejores poesías (líricas) de los mejores poetas*, 2a. ed. (Barcelona: Editorial Cervantes, 1936), p. 6.
- <sup>3</sup> Mistral, *Las mejores poesías...*, pp. 5-6.
- <sup>4</sup> Martin C. Taylor, *Sensibilidad religiosa de Gabriela Mistral* (Madrid: Editorial Gredos, 1975); "Preliminar" de Juan Loveluck, p. 19.
- <sup>5</sup> Carlos Bousoño, *El irracionalismo poético. El símbolo* (Madrid: Editorial Gredos, 1977), p. 21.
- <sup>6</sup> Son comunes ciertos símbolos como carne sufriente y martirizada, carnes en gajos, carne tajada, carnes abiertas, hierro que taladra, hierros que abren el pecho, los cuatro clavos (que se refieren, evidentemente, a la pasión de Cristo).
- <sup>7</sup> Gabriela Mistral, *Poesías completas*, 4a. ed. Edición definitiva, autorizada, preparada por Margaret Bates (Madrid: Editorial Aguilar, 1968), p. 6, vs. 29-30.
- <sup>8</sup> "Cristo, el de las carnes en gajos abiertas;/ Cristo, el de las venas vaciadas en ríos" (vs. 1-2); en estas referencias crueles al suplicio Mistral no es breve, sino que pormenoriza: "y en la crispadura tuya del madero, en tu sudar sangre, tu último temblor/ y el resplandor cárdeno del Calvario entero" (vs. 15-18); "Al oído de Cristo"; Mistral, *Poesías...*, pp. 5-6.
- <sup>9</sup> "Pecho, el de mi Cristo,/ más que los ocasos,/ más, ensangrentado:/ desde que te he visto/ mi sangre he secado!" (vs. 1-5), "Canto del justo"; y, más adelante, en el mismo poema, escribe: "desde que te he visto/ no miro mi vida/ que va ensangrentada!" (vs. 24-26); Mistral, *Poesías...*, pp. 18-19.
- <sup>10</sup> Gabriela Mistral, *Lecturas para mujeres*, 3a. ed. (San Salvador: Ministerio de Educación, 1961), p. 160.
- <sup>11</sup> Porque señala su fortaleza en la adversidad y por la fuerza de su concepto de destino en la maternidad, así como su énfasis en las virtudes de lo femenino —en toda su complejidad y grandeza—, Gabriela Mistral viene a ser la figura que instala a la mujer latinoamericana en un lugar único y diferente.
- <sup>12</sup> Mistral, *Poesías...*, p. 4.

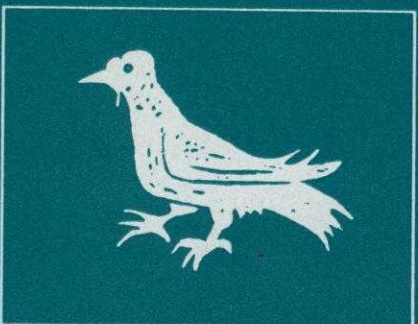
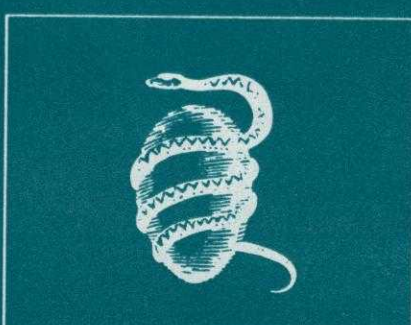
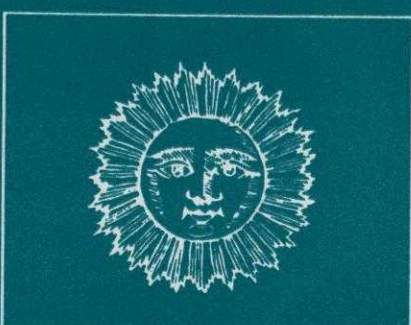
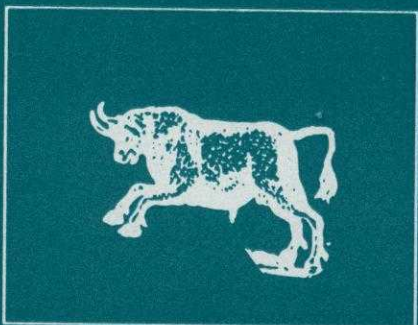
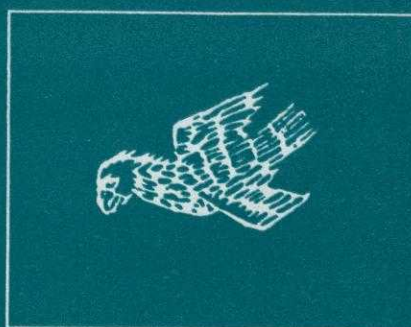
- <sup>13</sup> Marta Elena Samatán se refiere a la hermana mayor con las siguientes palabras: "Fue el prototipo de la maestra rural que sabe darse por entero a sus educandos. Paihuano, Montegrande, Diaguitas, Arqueros, Altovalsol, la vieron pasar vistiendo 'sayas pardas' y derramando un 'río de miles' sobre las almas infantiles que se le acercaban. Ninguno de sus alumnos la pudo olvidar. Era de las que saben arrojar la semilla sobre la buena tierra". Samatán, *Gabriela...*, p. 67.
- <sup>14</sup> "guardar claros sus óleos, para dar clara luz" (v. 4); "¡y era todo su espíritu un inmenso joyel!" (v. 8); "el himno y la plegaria, nunca viste el fulgor/ del lucero cautivo que en sus carnes ardía" (vs. 18-19); "La albada de virtudes de que lento se nieva" (v. 27); "Y en su Dios se ha dormido, como en cojín de luna" (v. 33); "almohada de sus sienes, una constelación" (v. 34); "que suele abrirse el Padre para echar claridad" (v. 40); "La maestra rural", Mistral, *Poesías...*, pp. 51-53.
- <sup>15</sup> Por ejemplo, "pasaste sin besar su corazón en flor!" (v. 20); "era ella la insigne flor de su santidad" (v. 12); "Por eso aún el polvo de sus huesos sustenta/ púrpura de rosales de violento llamear" (vs. 41-42); "La maestra rural", Mistral, *Poesías...*, pp. 51-53.
- <sup>16</sup> Mistral, *Poesías...*, pp. 593-595.
- <sup>17</sup> Taylor, p. 216 (nota 53).
- <sup>18</sup> "En toda la poesía de Gabriela Mistral repercute su infancia campesina. Nos habla de trigo, maíz, lagares, viñas, pasas, higueras, nogales, almendros, senderos de montaña, murmullos de agua de acequia"; Samatán, p. 29.
- <sup>19</sup> Mistral, *Poesías...*, pp. 79-80.
- <sup>20</sup> Mistral, *Poesías...*, pp. 196-197.
- <sup>21</sup> "Mi semillón soterrado/ que te levantaste" (vs. 21-22), "Canción de la sangre"; Mistral, *Poesías...*, p. 197.
- <sup>22</sup> "Musgo de los sueños míos/ en que te cuajaste" (vs. 5-6), p. 196; "Mi semillón soterrado/ que te levantaste" (vs. 21-22), p. 197; "Canción de la sangre"; Mistral, *Poesías...*, pp. 196-197.
- <sup>23</sup> Mistral, *Poesías...*, pp. 711-713.
- <sup>24</sup> Mistral, *Las mejores poesías...*, p. 10.

\*The University of Tennessee.



MARC ALMOND  
MANUEL ALTOLAGUIRRE  
DIONISIO AYMARA  
CARLOS BAOS GALAN  
MARISA BAY  
CARMEN BRUNA  
ANTONIO DEL CAMINO  
ROSALIA DE CASTRO  
JOSE LUIS CRESPO  
ROSA CHACEL  
HUMBERTO DIAS CASANUEVA  
LILIANA MABEL DIAZ MINDURRY  
NINA DONOSO  
FELIX DUARTE PEREZ  
DAVID ESCOBAR GALINDO  
LEON FELIPE  
PETER GABRIEL  
F. ANGEL GARCIA REGUEIRO  
RITA E. GARCIA DE VIAMONTE  
PEDRO GARFIAS  
ILIANA GODOY  
ANA ISTARU  
JULIO HERRERA Y REISSIG  
ENCARNACION HUERTA  
ALFONSO LARRAHONA KASTEN  
JUAN JOSE MACIAS  
HELCIAS MARTAN GONGORA  
RUBINSTEIN MOREIRA  
ELIAS NANDINO  
OCTAVIO PAZ  
MANUEL PONCE  
AMBAR POST  
FRANCISCO DE QUEVEDO  
IGNACIO RIVERA PODESTA  
JOSE ANTONIO REY DEL CORRAL  
GUSTAVO RUEDA  
AMALIA SALVADORES  
LOLA DE LA SERNA  
PEDRO SIENNA  
ALFONSINA STORNI  
ACACIA UCETA  
MIGUEL DE UNAMUNO  
ARTURO DEL VILLAR  
JAVIER VILLAUURUTIA





---

Freud me dijo una vez:  
"Sólo me pregunto  
qué harán los neuróticos  
cuando todos sus símbolos  
se hayan desenmascarado.  
Será entonces imposible padecer  
una neurosis.

**Carl Jung**  
**Memoria de Sigmund Freud (1939)**

---



